

El Instituto de Geografía de la UNAM estrena un nuevo edificio en la Unidad Académica de Morelia, Michoacán y es motivo de atención en esta editorial de *Investigaciones Geográficas*, Boletín del Instituto de Geografía de la UNAM. El pasado 6 de diciembre del 2006, el rector Juan Ramón de la Fuente, en compañía del gobernador Lázaro Cárdenas Batel, el director Adrián Guillermo Aguilar y de otras autoridades académicas de la UNAM y de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, puso en marcha la nueva sede académica que, más adelante, se convertirá en el Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (CIGA).

Desde el 2003, la Unidad Académica de Geografía (UAG) ocupaba temporalmente una majestuosa casona en el Centro Histórico de la capital michoacana, donde desarrollaba sus funciones sustanciales con notables resultados (véase la editorial del Boletín, núm. 60, agosto 2006, pp. 5-6). Con el tiempo, el lugar resultó insuficiente para la complejidad de los proyectos, la cantidad de información y las altas responsabilidades del personal académico, los estudiantes y tesis. El nuevo inmueble se localiza en el *campus* abierto por la UNAM en la ex hacienda de San José de la Huerta, sobre la antigua carretera a Pátzcuaro, a las afueras de Morelia. El *campus*, con esta nueva arquitectura y paisaje, consolida su prestigio científico y fortalece los estilos interdisciplinarios de trabajo, como sucede en otras especialidades, programas y dependencias académicas de la UNAM.

La nueva unidad cuenta con una superficie de 4 246 m² repartidos en varias secciones. Recibió los apoyos de la Secretaría General Administrativa de la UNAM para la instalación de la red de voz y datos y el equipamiento del laboratorio de análisis de agua y suelo, y de la Dirección General de Estudios de Posgrado

para los sistemas de cómputo de las aulas. Para los investigadores, se cuenta con 37 cubículos equipados, además del laboratorio de tecnologías geoespaciales, la biblioteca, el aula magna y las áreas administrativas. La sede incorpora un centro de documentación que recibirá la información generada del territorio mexicano por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática y por el Instituto Nacional de Ecología para la atención de la consulta del público, que cada vez más solicita información de alta calidad y precisión sobre el ambiente, el territorio y los recursos naturales. Esta es una ventana que promete la interacción constante de la UAG con la sociedad.

Los espacios de la nueva sede de la UAG fueron pensados para apoyar las labores de investigación, particularmente los temas y debates ambientales, desde una perspectiva geográfica y participativa. Con la conversión en el CIGA se buscará incidir en la planificación territorial y el manejo de recursos naturales en territorios específicos, por ejemplo, la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca donde se incrementan las áreas afectadas por la deforestación y donde el Instituto de Geografía ha participado de una forma activa (véase la editorial del Boletín, núm. 58, diciembre 2005, pp. 5-6).

Dentro de los proyectos de interés de la nueva sede, en buena parte dirigidos por la demanda social, se cuentan los de sustentabilidad urbana y regional, por un lado, e historia ambiental, política y territorio, por otro. Ambos apoyados y complementados por el laboratorio de análisis de suelos y agua, las unidades de cómputo y de los potentes sistemas de información geográfica. Esta estrategia es uno de los altos ideales que durante mucho tiempo ha buscado la Geografía mexicana como disciplina. La UAG es un paso hacia la obtención de nuevas experiencias personales e institucionales, más



El rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente, el gobernador de Michoacán, Lázaro Cárdenas Batel y el director del Instituto de Geografía, Adrián Guillermo Aguilar escuchan con gran interés las explicaciones de Gerardo Bocco sobre las importantes investigaciones geográficas que realizan los académicos y técnicos, durante la inauguración de la nueva sede de la Unidad Académica de Geografía, en Morelia.

allá de los dictados de la teoría y que en la práctica representa un verdadero desafío que requiere de tiempo y recursos económicos para la implantación y dominio de rutas tecnológicas inéditas y nuevas formas de trabajo.

Una de las áreas prioritarias de la UAG es la vinculación con otras sedes académicas de la UNAM, de Michoacán y del extranjero, que han visto con interés el surgimiento de esta nueva sede de investigación y a la que no en pocas ocasiones algunos profesores se han dirigido para solicitar una temporada para realizar proyectos de investigación o para buscar una plaza de trabajo. Todo eso es un reconocimiento a la UAG porque las solicitudes recibidas son de un alto nivel académico, con experiencia demostrada y un perfil creativo y competente. El análisis de la información de los recursos humanos es una labor delicada a cargo

del Consejo Interno, que tiene en sus manos la propuesta para alcanzar una masa crítica que permita a la UAG su consolidación con la incorporación de 12 nuevos académicos.

Por lo anterior, es evidente el apoyo que la UNAM ha concedido a la investigación geográfica en los últimos años. Los efectos de estas decisiones y acciones en Morelia serán duraderos y de largo alcance entre los estudiantes, la sociedad michoacana y la región centrooccidente del país. Esta experiencia de la UNAM debería ser valorada en otras capitales del país. El camino empieza y no tiene retorno, es una aventura intelectual de altos vuelos. Los retos son un llamado al trabajo coordinado entre los investigadores. Desde aquí deseamos buena suerte y un futuro prometedor al personal académico y estudiantes de la UAG en su nueva y magnífica sede.